



CHRISTIAN MAURY

Una boda, un funeral y un castillo maldito

La cuarta novela de Vicenç Pagès Jordà es un cubo de 'rubik' literario desmitificador de los guateques y las conspiraciones setenteras. Tres amigos que acabaron eligiendo el desvío equivocado, crisis existencial, un juego de cartas y un castillo maldito desfilan por 'Els jugadors de whist'. Por **Laura Fernández**

Su hija acaba de casarse con lo que parece un psicópata disfrazado de *cantador*, una especie de Willy DeVille de la era Facebook. Y él es el tipo que sujeta la cámara mientras los demás posan como si fueran extras de *Cuatro bodas y un funeral*. Porque hubo un funeral, pero hace tanto tiempo que pudo suceder en otra vida, una en la que Jordi, el tipo tras la cámara, todavía no era fotógrafo de la BBC (y esto es: Bodas,

Bautizos y Comuniones) sino futuro artista de la *polaroid*, y entre sus amigos había un más que prometedor escritor, y una estrella del rock que acabó en manager, salida de emergencia del músico frustrado. El escritor, Biel, se quedó en promesa porque fue el protagonista del funeral. Todo esto y mucho más es la cuarta novela de Vicenç Pagès Jordà, *Els jugadors de whist* (Empúries), un volantazo *sacudenos-*

Vicenç Pagès Jordà y un café con leche, en la Granja de Gavà.

taigias a la Figueres de los 70. Porque ser adolescente en la era de los guateques tampoco molaba tanto.

«Es que ahora parece que o estabas en un guateque o conspirando contra el régimen. Y en los 70 también te aburrías, como ahora. Bueno, más, porque no tenías acceso a casi nada. En la Figueres de la época si ibas al cine veías *Turzán*. O sea, películas de los años 50. No podías elegir», dice Vicenç. Bebe tónica y lleva una chapa en su polo a rayas. Y no puede creerse que su hija de 14 años le diga las mismas cosas que él pensaba de sus padres a su edad. «La única diferencia es que ahora te lo dicen a la cara», asegura.

Vicenç ha escrito *Els jugadors de whist* para tratar de entender por qué cuando llegas a los 40 «tienes la sensación de que la gente de 40 siempre ha tenido esa edad». De que las edades, en general, son compartimentos estancos. No es una novela sobre la crisis de los 40 sino más bien sobre la decepción de crecer y descubrir que la casilla que creías que ocuparías algún día, sigue vacía. «Digamos que hay un abismo entre lo que el protagonista quería ser y lo que ha acabado siendo. Ha crecido pero sigue sin encontrar su lugar en el mundo», dice Vicenç, profesor

● «Hay un abismo entre lo que el protagonista quería ser y lo que ha acabado siendo», dice

● El autor se ha basado en su propio diario adolescente para componer parte de la novela

universitario y escritor de los que prefieren tomarse su tiempo: ha tardado cinco años en componer esta novela rompecabezas. ¿Rompecabezas? «No exactamente. Es más bien una especie de *zapping* literario. Las piezas están donde tienen que estar, pero la historia se compone a ráfagas», cuenta Vicenç, que despliega todo el *merchandising* de la época (desde los rotuladores Carrioca hasta el Fuerte Comaners, pasando por los chicles Cheiw).

Pero no sólo de la época. El presente, la odiosa boda de su hija, es puro *folatol* y vuelta de tuerca al mito *Lolita*. «Lolita no era muy inteligente que digamos, si no, no habría acabado como lo hizo: embarazada a los 17 de un *paleta*. Halley (la *lolita* de Jordi, amiga de su hija, a la que espía vía Facebook) es bastante más lista, pero tampoco tanto como cree. Ha explotado todas las posibilidades que se le ofrecen a un joven hoy en día: ha aprendido idiomas, ha viajado muchísimo y está a la última en música, cine y literatura. Es más lista que Jordi pero no tanto como cree», dice el escritor, que se ha basado en su propio diario adolescente para acabar de dar brillo al aditivo diario de Biel (pieza fundamental del *puzzle*), el escritor que nunca llegará a serlo.

La soleada Figueres que sirve de telón de fondo a la historia ilumina un nuevo rincón literario, situándola en el mapa de la novela catalana, de una vez por todas. «Hasta ahora no había sido escenario de una novela. Y parece que si no escribieras historias situadas en Venecia, París o Nueva York no mola lo que escribes. ¿Y por qué no? Es de lo que sé. Y quiero escribir sobre lo que sé. Una alternativa al tópicos», dice Vicenç que, para escribir sobre Figueres, tuvo que mudarse a Torroella de Montgrí.

Regreso al futuro para amantes del 'whist'

● L. F.

El submundo cotidiano de *Els jugadors de whist* está repleto de referentes pop de los 70, los 80, los 90 e incluso los 2000. Un viaje de ida y vuelta al pasado (y al futuro) que arranca con una partida de *whist* y se cierra con una visita al perfil de Halley (la *lolita* que enamora al protagonista) en Facebook. Casi cuatro décadas encerradas en una novela.

► **'WHIST'**. «El *whist* es un juego de cartas que nació en el siglo XVIII y que llegó a ser el juego de sociedad por excelencia del siglo XIX. Luego evolucionó y se convirtió en el *bridge*. Los chicos lo sacan de una novela de *La vuelta al mundo en 80 días*. Phileas Fogg juega al *whist* en su club de Pall Mall. Pero también juegan al *whist* personajes de Jane Austen, Charles Dickens y Joseph Conrad.

► **THE CLASH**. «Han sido mi grupo favorito desde siempre. Llegué a tener casi todos sus discos en una época en la que era complicado completar una colección de discos y mucho más viviendo en Figueres. Y ya no te digo saber lo que decían las canciones...»

► **'RAYUELA'**. «Fue el primer libro bueno que leí. Da la casualidad que es del 63, el año en que nací. Siempre he querido escribir como Cortázar en *Rayuela*. Es puro *zapping*».

► **TOLSTOI**. «Cuando me dicen que lo que hago es cinematográfico recomiendo que lean a Tolstói. Tolstói era cine en estado puro. Hay que tener en cuenta que el cine nació de la literatura».

► **GRETA GARBO**. «Con 37 años dejó de hacer cine. Supo retirarse a tiempo. Creo que es la clave para convertirte en un mito. Como Salinger. Hay que saber cuándo has tocado techo. Un poco como los futbolistas».

► **DAVID FOSTER WALLACE**. «Sin duda es uno de mis referentes, y además era de mi quinta. Soy de la opinión de que ya estaba de vuelta cuando se colgó. Una vez escribes tu obra maestra, empiezas a caer».

► **KURT COBAIN**. «No acabó convirtiéndose en una parodia de sí mismo como les pasa a todos porque no sobrevivió a su éxito. Estaba claro que se suicidaría tarde o temprano y siempre he creído que se hizo una explotación necrológica del personaje antes de morir».

► **FACEBOOK**. «Ha destruido los circuitos generacionales. Permite a los padres echar un vistazo a la vida social de sus hijos. Lo de las fotos es increíble. Antes hacías fotos tres veces al año, ahora las haces cada día. Sales a exhibirte a diario. Y por eso tienes que estar siempre listo».